Cultura Obrera

EDUCACIÓN · ORGANIZACIÓN · EMANCIPACIÓN

Periódico obrero, de doctrina y de combate

Vol. III. No. 147. (Nueva época). Nueva York, Sábado 27 de Junio de 1925. P. O. Box 35, Station D.

EL ENTUSIASMO

LA sin razón tiene también su razón de ser. Es muy bueno razonar, meditar, cerciorarse bien de lo que va a hacerse antes de darse una línea de conducta. Hombre prevenido vale por dos, se dice, y es bueno, buenísimo, prepararse de modo que no nos falte nada de cuanto sea necesario para alcanzar el éxito.

A veces, sin embargo, la sin razón, la acción impensada, la locura, es magnífica, excelsa, sublime, y lo que es más importante, de brillantísimos resultados. El primer hombre que se enderezó, que se propuso caminar con los pies, sin ayuda de las manos, no hubiera seguramente nunca intentado tal postura si hubiera fiado su decisión a la razón solamente. Esta le hubiera hecho creer que era un imposible. No obstante, seguramente por lo difícil que se le presentaba, por lo *imposible*, le atraía y entusiasmaba. Cautivado por lo imposible enderezó su cuerpo con fervor, con energía inaudita, siempre que pudo. Y puso en ello tal empeño, energía tanta, que la posición vertical rectilínea acabó por ser su postura normal. Al entusiasmo, no a la razón, debe seguramente el hombre este *milagro*.

Sino fuera porque los hombres se dejaron a menudo cautivar por lo al parecer imposible, no solamente los humanos caminaríamos todavía a cuatro patas; sino que no dispondríamos de infinidad de portentos de los que hoy disfrutamos. Casi todos ellos fueron concebidos en desacuerdo y aún en oposición a todas las reglas conocidas y aceptadas como inmutables. Por eso muchos inventores fueron considerados locos. Mas, cautivados por su idea, entusiasmados con ella, bregaron, lucharon, sufrieron, para salvar cuantos obstáculos se les oponían. Nada les arredraba, ni el desprecio general, que es formidabilísimo; ni el duro trabajo, el peligro y la miseria; ni siquiera los continuados fracasos. No vivieron más que para su idea, el imposible para los demás, era la futura realidad para ellos. Y muchos triunfaron dando nuevas reglas a la humanidad. Si hubieran fiado sólo a la razón su aspiración, jamás hubieran intentado convertirla en realidad. El entusiasmo les dió las fuerzas y energías necesarias para el conseguimiento de su propósito.

Nosotros necesitamos también del entusiasmo tal vez más que de la razón. Nuestro ideario, no rompe con la razón, pero sí con las reglas seguidas por el resto de la humanidad. Realmente no tratamos nosotros de quebrantar ninguna regla ni científica, ni lógica, ni natural; por el contrario, nuestro deario es la resultante fatal de la ciencia, de la lógica, de la experiencia, desviadas por la rutina, por la tradición.

Se explica que no fueran escuchados como merecían los que concibieron la idea de hacer volar por la atmósfera objetos más pesados que el aire; que los que creían que la tierra era plana consideraran loco a Colón y que a Galileo le forzaran a retractarse de su afirmación que la tierra se movía, porque cada uno de estos descubrimientos echaban por tierra los *conocimientos* de la época. Con nosotros esto no sucede. No somos nosotros, es la geología, la biología, la étnica que nos explica como se hizo la tierra, surgió la vida, tomaron determinadas peculiaridades las razas y aun los pobladores de los diversos lugares del mundo; no somos nosotros, es la sociología que nos enseña como tomaron pié y se desenvolvieron ls conceptos deísticos, patrióticos, autoritarios mostrándonos que fueron evolucionando esos prejuicios al evolucionar el sér humano; no somos nosotros sino la pedagogía, la psicología y la misma criminalogía que nos dice que la libertad, la iniciativa y el cariño, no la tiranía, la imposición y el castigo son los mejores estimulantes y lazos humanos...

Lo que no priva que, teniendo a nuestro lado la razón, la lógica, el buen sentido, tengamos en frente, por decirlo así, a la humanidad toda, a los ricos y a los pobres, a los científicos, a los artistas, a los economistas, a los legisladores, a los curas, a los gobernantes, unos por interés, otros por ignorancia (sí, ignorancia aunque se tengan por sabios), y que, por tanto, nuestra obra, nuestra idealidad, se presente como un *imposible*. Si fiáramos nuestra labor a la pura razón, no podríamos pensar que nuestro *imposible*, u utopía, llegase a ser nunca una realidad. Necesitamos para ello que la idealidad que perseguimos nos entusiasme, y cautivados por ella sólo vivimos, no importándonos el desprecio general, ni la conmiseración de los sabios, el odio de los privilegiados, la indiferencia de los mismos que anhelamos emancipar a despecho de la razón misma que tomando forma de conveniencia, nos diría en este caso que es tonto sacrificarse para los otros, no debemos admitir ni por un momento el imposible y con entusiasmo afrontar toda clase de peligros para acercar la gran metafórsis de nosotros prevista.

Cuando no se busca el bien de uno solo, sino la felicidad de todos, el entusiasmo es como el radio, una partícula de energía portentosa que sin desgastarse irradia como un sol, absorviendo la fuerza de sus mismas emanaciones. La gran palanca que, con un buen punto de apoyo, puede levantar a la humanidad toda. La ha levantado varias veces.

GRAFICAS

Oh, la santidad del Parlamento y la seriedad inglesa! El otro día, nos comunican los telegramas, en The House of Commons se discutió solemnemente si la pulga era un animal o era un insecto. Y como el que gusta saber siempre tiene algo que aprender, por el defensor de la pulga, el general Cockerell, supimos que la pulga salta treinta veces su propia altura y que puede tirar hacia sí un peso ochenta veces mayor al suyo. El general Cockerell hizo reir grandemente a la Cámara comparando la agilidad y la succión de la pulga con la del Partido liberal y el Partido obrero, e insinuó hasta que la ferocidad con que venía tratada al no querer admitirla como un animal digno de protección, debíase tal vez a las molestias que causara a su contrincante. Yo, aunque no sea tan serio como los lores parlamentarios ingleses, ni las columnas de CULTURA OBRERA pueden parangonarse a las tribunas de la Cámara, creo que la pulga merecía verdaderamente respeto a los estirados legisladores. La pulga es el símbolo de la burguesía, y sobre todo de los parlamentarios, que le chupan a uno la sangre y con sus brincos no hay como atraparlos. Cuando no se sienten bien en un dado lugar, o se cree haberlos echado de él, se situan en otro para seguir chupando con mayor fuerza. El general Cockerell, al defender la pulga, se defendía a sí mismo y a todos sus congéneres. Los políticos son las pulgas de la Humanidad: animales invertebrados, aunque no lo parezcan. Dichoso el día que podamos echarnos estas pulgas de arriba. Pican más, mucho más que las pulgas verdaderas y son más chupópteros que ellas. Debían realmente protegerlas sólo por lo que, en esencia, se les asemejan. Lástima que el general Cockerell retirara su enmienda por temor a producir un choque entre la cámara de diputados y el senado, porque hubiera quedado demostrada la santidad del Parlamento y la seriedad inglesa.

GRAFICO.

DEL DIA

LOS chinos se agitan. Han estallado huelgas generales, efectuádose grandes manifestaciones contra los extranjeros y han tenido que huir de ella gran número de misionistas. En realidad no sabemos lo que allí sucede. La prensa, naturalmente, publica sólo lo que conviene a sus señores. De todos modos, lo cierto, lo que no deja lugar a dudas es que China no es más lo que era antes. Quisieron *civilizarla* europeos y americanos y, al parecer, los chinos se van civilizando de verdad ellos mismos y comienzan a presentar cara a los que quieren explotarlos y dominarlos considerándoles inferiores.

Si este rompimiento de hostilidades sirviera de pretexto para aliarse las grandes naciones y declarar guerra a China, lo que no creemos se efectúe al menos por ahora, ya se vería quienes son los inferiores. Inglaterra no debe haber olvidado el Transvaal; Francia está sintiendo los efectos de la conquista de Marruecos, y si bien a los Estados Unidos no les ha salido tan mal hasta este momento con las Filipinas, no estarán para nada satisfechos desde el momento que han debido prometer a los filipinos la independencia en un no muy remoto futuro. Anteriormente la Italia había ya encontrado su merecido en Abisinia y hoy España está en peligro de hundirse completamente con su campaña *civilizadora* en Marruecos.

Aunque no somos amigos de hacer previsiones, ni contamos con datos verídicos sobre lo que en China acontece, creemos no decir nada que no vea claramente todo el mundo que las guerras de este siglo tiene un caracter bien marcado de invasión industrial y comercial. No hay país que se contente de sus propios recursos y del cambio normal de productos con otros países. Todos quieren ser la nación privilegiada, privilegio que, a fin de cuentas, no alcanza ninguno, ya que donde se abre un campo de explotación allí corren todos, burgueses y obreros, los primeros para vivir matando; los últimos matándose para vivir. Escarbando en el fondo de todas las guerras modernas, hállanse disputas por pozos de petróleo, minas de hierro o carbón, por la preponderancia comercial de estas o las otras naciones, etc., etc. Mas al pueblo se le habla de civilización, de libertad, de raza o nacionalidad, de humanidad y se deja por ello llevar al matadero como borregos.

Y las naciones por ello deben tener en pie siempre grandes cuadros militares, formidables escuadras en los mares y escuadrillas más terribles de aeroplanos para adueñarse de la atmósfera, desde la cual reducir las ciudades en ruinas.

Y nosotros, los obreros, debemos trabajar para que estén en condiciones de perpetrar las mayores hecatombes nuestros gobernantes.

No importa que ayer hayamos visto que la guerra no sirvió más que para arruinar a las naciones todas, las vencedoras y las vencidas; que a excepción de un reducido número de hombres que se hicieron millonarios, la grandísima mayoría sufrió, y sufre todavía, miserias sin cuento, morales y materiales; que acreció los odios entre los humanos; que en vez de estabilizar la democracia, que bien poca cosa hubiera sido, hizo renacer las dictaduras. Aún las gentes están dispuestas a resolver esta clase de conflictos con la guerra. Aquí mismo se ha declarado el 4 de julio como un día consagrado a manifestaciones en pro de la defensa nacional, que equivale a decir a dar lustre y fuerza al militarismo.

Trabajadores, huíd de toda manifestación que tenga por objeto convertir a los hombres en rivales entre sí. Los chinos no son menos dignos de ser libres e independientes que nosotros.

AVIZOR.

Sobre Amor Libre

Si en algo no debiera haber divergencias, no ya sólo entre anarquistas, sí que ni entre los demás humanos, es sobre la esencia del amor: la libertad. Amor que no es libre, no es amor, ya que en este caso la palabra libre indica solamente que el sentimiento amoroso nace de por sí, a veces sin que uno mismo se dé cuenta de ello, y se intensifica y expansiona por propia virtualidad, decreciendo y desvaneciéndose idénticamente.

Se podrá obligar a vivir juntos, a cohabitar hasta, a seres que se odien; se podrá lograr que se simulen simpatía personas que no se quieren; podrán hacer creer que se aman quienes se desprecian mútuamente; pero para amarse de verdad, plenamente, con satisfacción completa, es necesaria, indispensable la libertad.

Por el contrario, podrá evitarse que se muestren cariño los que se quieren; podrá impedirse que confundan sus cuerpos en un sólo pensamiento los enamorados; podrá obtenerse que aparenten indiferencia los que se aman; pero jamás apagar con medios coercitivos la llama que arde en el corazón de los amantes.

El amor no respeta votos, ni sacramentos, ni leyes, ni morales. La monja, el fraile, el cura, el santo padre, si llegan a amar (y aún sin amar también los insinceros, que lo son casi todos), quebrantan el voto de castidad; los emperadores y reyes atropellan la razón de Estado, los ricos despilfarran su capital, los pobres olvidan su miseria por el amor, no importa si burlándose de los sacramentos, o violando las leyes, o maldiciendo de la moral, considerando formalismos ridículos y antinaturales los que impone la tradicional rutina.

En una sociedad natural, basada en el mútuo respeto, será un pleonasmo añadir al sustantivo amor el adjetivo libre. Diciendo de ella que los humanos seres se amarán queda dicho todo.

Hoy, a pesar de reprobarlo la Iglesia, de castigarlo la ley y de escandalizar a los moralistas, se cometen aberraciones indecibles en nombre del amor, precisamente por estar éste sujeto a trabas. No pudiendo florecer naturalmente, toma formas vergonzosas, exclusivamente sexualistas, repugnantes, brutales. Se cuentan casos de trapicheos entre madre e hijo, de padres violadores de sus hijas y hasta de porquerías entre hombres. Los viejos, que debieran ser la salvaguardia, son a menudo los corruptores de la inocencia, y viejas son generalmente las alcahuetas. Se ha desnaturalizado de tal modo el amor en esta sociedad que casi puede decirse que no existe.

A la época en que los capullos vibran para abrirse y las flechas del amor buscan su blanco, las conveniencias sociales desvían a éstas e impiden el natural estallar de aquéllos. Como no se puede amar no teniendo probabilidades de poder cumplir con los compromisos que impone el vivir actual, los jóvenes frecuentan y se pervierten en los lupanares y las jóvenes se martirizan o estropean si no caen en manos de "blanquistas." Y más tarde, siempre-debido a los compromisos que impone el vivir actual, la mujer y el hombre, cuando sienten simpatía, cariño, amor uno por otro, vense forzados sobre todo a preocuparse de la posición social o económica en que hállase cada uno.

Y el interés, sofocándolo, troca el amor en sexualismo, triunfando la lascivia, la liviandad, el vicio. La abstinencia forzada lleva a los excesos y acaban por tocarse el onanismo y el sadismo. Se piensa sólo en el goce momentáneo, y de ahí los estupros, los adulterios, los incestos. No se trata ya del placer de sentirse dos en uno para producir un tercero; del anhelo de saberse moralmente necesarios, indispensables uno al otro; del afán que resurja la vida del amor; sino de la brutal posesión del cuerpo con o sin aquiescencia mental.

En estas condiciones se explica todo, hasta lo más asqueroso, moral y materialmente hablando, por ser la moral sólo un barniz para tapar la carcoma amoralista; mas cuando se viva en plena anarquía, cuando nada obstaculice el recíproco querer, cuando de la adolescencia a la vejez sea el amor la esencia de la vida, los humanos se amarán dulce, intensa, placenteramente, sin más mira egoísta que la del contracambio cariñoso, y desaparecerán hasta del diccionario, por anticuadas y caídas en desuso las palabras, estupro, adulterio, incesto...

Al menos esta es mi opinión.

No se pierda, pues, el tiempo en discutir si podrá ser considerado inmoral o no lo que suponemos que ni acaecer podrá.

Laboremos para acabar con la ficticia moral actual, que se preocupa muy mucho de cubrir las formas y casi nada de evitar los males. Expliquemos, demostremos, comprobemos con los hechos que se suceden día tras día que levantar valladares ante el amor es, no sólo brutalizarlo, pervertirlo, degenerarlo, sino convertir en causa de llantos, pesadumbres y muerte lo que lo sería de vida, alegría y felicidad: convenzamos a los demás, como lo estamos nosotros, de que si no se reglamentara, cohibiera y violentara el amor, llegarían a desaparecer, o atenuarse muchísimo al menos, los celos, los odios, los crímenes pasionales, y sobre todo, la hipocresía reinante, impulsora y encubridora de las mayores asquerosidades.—P. E.

DE MARINERO

Junio 7, 1925.

Compañeros, salud:

Prometí al salir de los Estados Unidos, escribir a muchos amigos y compañeros, y al no poder hacerlo, por ahora, me sirvo del periódico para dar a conocer a todos que he llegado a esta tierra sin novedad.

Aunque bien de salud, no puedo decir igual de libertad, por ser ésta, en estos momentos, muy limitada. Llevo ya cuatro días en este pueblo, que no menciono evadiendo la vigilancia de aquellos que dedican su tiempo a practicar el mal.

A pesar de no haber nunca hecho mal a sabiendas, se me persigue como a un bandolero por estos campos que rodean la hermosa ciudad que me sirve de refugio, pero analizando un poco la situación nos da por resultado práctico que son ellos, los perseguidores, los únicos practicadores del mal, los malhechores, los verdaderos bandoleros que temen a ser por nosotros descubiertos de sus malas acciones practicadas, y nos persiguen con saña y nos encarcelarán para evitar lo inevitable....

Al haber notado algo anormal, me fugué del transatlántico francés que me ha traído; en el acto fuí descubierto por la vigilancia de abordo, y tenía ante mí, en aquel momento, sólo dos caminos a elegir: rendirme o luchar para librarme. Siendo el último más apropiado y más digno, hice uso de la fuerza, acto que creo muy justificado en defensa de mi libertad.

El que abordo me había prometido llevarme a mí el equipaje, se le "enfriaron los pies," como dicen los yanquis, y al sentir el alarma de la fuga a las tres de la mañana y al ver toda la tripulación, desde el capitán al muchacho de cocina movilizados, no opuso resistencia alguna y se apoderaron de mi ropa, la que se halla ahora en poder de las autoridades. El caso pasó a gobernación. Me quedé con el encapillado, lo más viejo que tenía. Pero más vale en libertad y desnudo que vestido y encarcelado.

Varias tentativas puestas en práctica por los amigos han fallado hasta ahora, se exige mi presencia con determinada insistencia. Yo les diré que hagan en mi caso lo que con frecuencia hacen en la marina de guerra: sentenciando a mi maleta a una "condena ejemplar" y cuando esta "cumpla", paseré a recogerla. Al parecer, ni para ropa ganan los guardadores del orden. ¡Caramba, cómo andarán sus estómagos! Me libraré mientras pueda de acercarme a sus dientes para evitar que me devoren.

Por este pequeño incidente ocurrido estoy aún lejos de poder llegar a la casa de mis padres, hasta la cual me han entregado abordo un billete de ferrocarril.

Mandaré detalles completos del viaje tan pronto me sea posible, el cual ha sido interesantísimo; mítines todas las tardes en la toldilla de popa, muchos que me conocían de los campos mineros, me han preguntado el por qué Rico y yo nos habíamos separado. Lo creían en verdad la continuación de la gira, como así fué.

Con fraternales saludos,

JOSE MARINERO.

DE LA ARGENTINA

Compañeros de CULTURA OBRERA:

Salud.

La presente es para manifestaros que un núcleo de compañeros de los yacimientos petrolíferos de Comodoro Rivadia me envían $71.50, moneda nacional, para la ayuda de los compañeros N. Sacco y B. Vanzetti, y como sabemos que Marinero no está más en el Comité de Defensa, para más seguridad hemos decidido enviarla a CULTURA OBRERA, para que vosotros lo hagáis llegar a su destino.

Adjunto va giro contra el Banco de Boston por 27.29 dólares americanos, que son 71.50 argentinos.

Sin otro particular, saludos fraternales de la Agrupación Anarquista Pro-Presos Sociales de España.

Vuestro y de la causa,

PEDRO MANCEBO.

Buenos Aires, Marzo 30, 1925.

RASGOS

Los logros alcanzados por el hombre son verdaderamente milagrosos. En la época primitiva era el hombre el animal peor dotado de la naturaleza. Cuanto en el mundo pululaba, desde los insectos a los leones, contaban con mayor defensa natural que el hombre. El insecto encontraba su salvación en su pequeñez, pasando desapercibido a sus enemigos; la ligereza de las piernas salvaba a otros. Unos con las alas, otros con los dientes, o los espolones, o las garras, o los cuernos, o los pelos, o las pieles durísimas, todos estaban naturalmente mejor armados para la defensa o el ataque que el mamífero bimano. Hasta en el fenómeno de la reproducción éste estaba por debajo de los demás animales. Mientras éstos se reproducían y reproducen todavía, a menudo y en grandes cantidades, evitando así la desaparición de la especie; en los bimanos el fenómeno de la reproducción era y es aún laborioso y delicado. El mundo parecía hecho para las plantas y lo que nosotros ahora llamamos animales inferiores. Mientras unas y otros abundaban extraordinariamente siéndoles la vida fácil, parecía todo contrario a la existencia del hombre, que aunque su organismo no era tan delicado como lo es hoy, ni eran sus necesidades muy superiores a los demás animales, le era más difícil proporcionarse la nutrición y el albergue y no podía compararse con ellos ni en fuerza, ni en agilidad, ni en fortaleza.

El arma poderosa del hombre, de la que no estaban faltos los demás animales, fué y es el cerebro. Sólo que las cualidades del de el hombre parece que comenzaban donde terminaban las de el de los otros seres. Los había que lo tenían muchísimo más grande; otros muchísimo más pequeño y cada uno en su esfera habían logrado maravillas; mas ésta ha sido siempre limitadísima: jamás pudieron pasar de la defensa y el ataque con las propias armas, las naturales. El hombre, en cambio, las armas se las hizo él. Con ramas de los árboles, con pedernales al principio; después con un sin fin de cosas que poco a poco ha ido modelando a su gusto, ha llegado a disponer de los medios para burlarse de los animales más temibles de la tierra y de los mares. No pueden contra él ni el león ni el elefante; ni la ballena ni el tiburón. Hace frente actualmente hasta los invisibles: los microbios.

La substancia encerrada en su cráneo tiene la virtud de retener todas las impresiones transmitidas por sus agentes, los nervios; de aprender a distinguir y a seriar, aceptando o rechazando según su entender lo bueno o lo malo; de determinarse después una línea de conducta en sus modos de obrar, y así, poco a poco, ha ido aprovechándose de lo útil y ha evitado lo nocivo. De este modo, se ha formado un medio ambiente a su gusto, llegando a hacer del mundo su mansión. En el norte, en el sud y en los trópicos va haciendo desaparecer toda planta, todo animal que no sea de su agrado. Queda, y hace reproducir, en cambio, todo lo que está a su servicio. A su cerebro, que aprende y enseña, debe cuanto es, cuanto vale, cuanto puede.

Desgraciadamente ha cometido muchos errores, y el más grande es el de haber hecho del saber un privilegio. Fueron siempre muy pocos los instruídos, y uno de nuestros mayores empeños debe ser el de que éstos aumenten con mayor rapidez cada día. Se dispone de grandes medios para ello; más nosotros, los robados, los que estuvimos siempre escasos de pan moral y pan material, contamos verdaderamente sólo con uno: el de convertirnos todos en instructores de lo bueno que sabemos, haciendo que nuestro cerebro sea tanto o más robusto que nuestra musculatura.

D. INGENIO.

ALERTA

Tenemos informes nada buenos de un tal Santiago Pascual, que se las da de compañero, y que se dedica a hacer colectas que se embolsa. Cuidado con él. El mal peor de esta clase de tipos no está en las pequeñas cantidades que se embolsan, a veces para perderlas en el juego; sino en la desconfianza que hacen surgir entre los trabajadores, que no saben distinguir debidamente. Estos hacen pagar a la idea y a la propaganda las malas acciones de tipos que ni tienen ideas, ni valen nada.

CONFERENCIA ANARQUISTA.

Convocada para el 4 y 5 de Julio en el

KROPOTKIN INSTITUTE,

STELTON, N. J.

Se invita a los grupos todos a que participen en ella y manden delegados.

—Desea saber el paradero de su hermano Melchor Martínez, su Hermano Pedro Martínez, P. O. Box 648, Vandergrift, Pa. Será agradecida toda información que se dé.

EL ESTIO

Es la plenitud de la vida. El sol dora las espigas, madura los frutos y da vigor a las bestias. La recolección está en su apogeo. Hay que darse prisa para no desperdiciar las energías gastadas en la producción, y así la humana actividad llega a su límite. Tiénese que almacenar para el invierno como las hormigas. Pululan en los campos, fábricas, minas y talleres pigmeos que son titanes. Al lado de los tractores, de los aperos mecánicos de labranza, de las turbinas, de los dinamos, de los telares, de los tornos, de los martinetes, de las gruas, de las rotativas, de todos los artefactos de hierro, acero y demás metales extraídos de las entrañas de la tierra y convertidos en resistentes y a la par dóciles instrumentos y máquinas en las forjas y talleres, muévense cual si fueran mosquitos u orugas, seres con pantalones o faldas que se han adueñado del planeta como si sólo por ellos se hubiera formado. Nada creen les está vedado. Se remontan por los aires donde jamás pensó llegar el condor y bajan a la profundidad de los mares donde el mayor número de los peces ni vivir pueden. Aprovechándose de energías invisibles que solo hipotéticamente pueden explicarse, sus signos y sus palabras atraviesan velozmente el espacio poniéndolos en comunicación de uno a otro continente, los cuales puede decirse ha unido con ferrocarriles, buques, canales o túneles. Ha transformado casi por completo el mundo, convirtiendo en vergeles lo que eran abruptas selvas, en poblaciones inmensas extensos eriales y exterminando a cuantas especies no son de su agrado. El globo terráqueo no es mas el resultante de las fuerzas naturales, inconcientes, en perenne lucha; sino más bien la obra del hombre, puesto que no sólo ha logrado transformar su costra, si que también cambiar el clima o al menos atenuar sus inclemencias. No, no ha domeñado todavía por completo a la naturaleza; pero a ello tiende, alcanzando a convertir en energías favorables las que naturalmente le eran fuerzas adversas. Pronto en el mundo no quedará más que lo que a él convenga, encontrándose sólo en los museos ejemplares, o fósiles, que den idea de lo que el mundo fue.

Mas hace algunos años se estuvo por mucho tiempo en plena canícula, que es el período más terrible del año, en el que hasta la respiración se hace difícil. Las mieses agavilladas fueron consumidas por el fuego o arrojadas en el fondo de los mares, las tierras eran agrietadas y empapábanse sobre todo de sangre, de sangre humana. Fue una de esas canículas que acaban poco menos que con todo, en las que hombres, animales y plantas, si no mueren, se debilitan al punto de no ser ni sombra de sí mismos. Y todo por ir en pos de una "grande ilusión," valiéndonos de una frase de Norman Angell, vana como todas las ilusiones, la del dominio del mundo por las armas. Una nación, Alemania, que lo iba conquistando con su ciencia, con sus artes, con su industria, con su comercio, que había logrado que sus ideas, sus hombres y sus cosas encontráranse y se apreciaran en las cinco partes del mundo, quiso, ¡querer estúpido e infame! obtener por la fuerza lo que iba alcanzando por la inteligencia y la actividad, y cuando se creyó bien preparada provocó el conflicto que soñó darlale el dominio universal. Ha causado daños inmensos su falaz soñación; pero halló el condigno castigo, el desprecio mundial y la servidumbre. Sirva su desventura de aviso a los insensatos que en vez de atraer pretenden imponerse. La atracción universal es la que hace que los mundos giren sin salirse de su esfera; el cariño, el amor, que es la atracción espiritual, es la que une a los seres; sólo con partículas que se atraen se solidifican los cuerpos. Plagiando a Jesucristo digamos: "Vengan a mí los amantes de la paz, porque para ellos será el reino de la tierra".

Estamos en pleno estío y tendremos también una corta canícula, que dedicarán al descanso sólo unos pocos. La vacación que debiera ser el premio a nuestro esfuerzo, no es para nosotros. Nuestra labor productiva tiene que ser constante para que otros sin trabajar o trabajando poco puedan gozar explendidamente de la vida. Nosotros, cuando no hay trabajo en la ciudad, vamos al campo, cuando no hay trabajo en la mina, hay que ir a la carretera.

Las estaciones del año se cuentan por trimestres, las del hombre compútanse por veintenas y cada una podría ser una faz distinta de la vida. Sin embargo, para nosotros los trabajadores, no hay primavera, verano, otoño e invierno, ni infancia, juventud, madurez ni ocaso. No podemos vivir nunca. Ni llegando a sexagenarios podemos descansar. Desde que venimos al mundo hasta que morimos no se tiene para nosotros consideración alguna. Se cuidan los animales, las máquinas, los muebles, no los trabajadores.

Hay que trabajar: esta bien, trabajemos: pero sin olvidar jamás que sobre todo, debemos laborar, por hacer sentir nuestra influencia doquiera teniendo ante nuestra mente una sublime visión; la Felicidad, que no cabe donde falta el amor, la solidaridad, el mútuo apoyo. Los sueños de dominio no son sueños; son insomnios, pesadillas. Infiltrémonos suave, dulcemente donde podamos ser de utilidad. En el mundo hay todavía, sobra, lugar para todos. El problema a resolver es el de aprovechamiento de las energías, es el de las facilidades para todos. Cuanto mayores sean las facilidades más intensa será la vida. La electricidad ha llevado la luz donde antes candiles ni velas podrían usarse; el ferrocarril y el vapor ha hecho recorrer el mundo a gentes que no hubieran podido usar ni de las diligencias; las máquinas permiten que vistan sedas, calcen botines, y coman productos que jamás hubieran sabido que existieran, personas que tendrían que ir semidesnudas, descalzas, que nunca hubieran sabido lo que un manjar era. Los reyes de la antigüedad no gozaban de comodidades que están hoy al alcance hasta de algunos obreros. La industria y el comercio ha producido el milagro de los panes y los peces en todo cuanto el hombre necesita. Centuplícanse las energías. Donde difícilmente vivirían cien sin industria y sin comercio, desenvolviéndose una y otra producen abundancia para diez mil. El mal está en que hay quienes están interesados en que no se produzca cuanto se puede producir; que se apropian de lo por otros producido y lo monopolizan teniendo siempre en vista no más que la ganancia, convirtiéndola en sinónimo de utilidad. Hay que perseguir lo útil; no lo ganancioso. A la producción y al cambio, no a las armas, hay que fiar el poderío humano. El gran problema a resolver no es el de sobreproducción (no se produce, pudiendo, bastante para todos); sino el equitativo de la distribución.

El estío es la plenitud de la vida para las plantas y para los animales. Es la abundancia. La humanidad no llegó todavía a su estío. Las estaciones del año se cuentan por trimestres, las del hombre por veintenas, las de la humanidad por millares de centurias. Estamos todavía en la primavera de la humanidad. Preparemos el terreno para la reproducción con la esperanza de alcanzar algunas flores y frutos primerizos, verdaderamente apetitosos; otros, con menos esfuerzo, disfrutarán más tarde de los maduros si fiamos a las máquinas, no a las armas, el progreso ilimitado del pigmeo-titán llamado Hombre.

LIRIO ROJO.

Gozar fisicamente

El compañero Armand empieza aconsejándome el buen sentido de Sancho como gobernador de la Insula, cuando le anunciaron al César que uno de sus allegados iba a asesinarlo, respondió: ese tiene demasiado vientre; yo temo a ese enjuto y magro, agregó, indicando a Marcos Brutoes, bajo cuyo puñal caía ajusticiado varios días más tarde en la puerta del senado romano: ¿Tú me aconsejas el buen sentido de Sancho?

Yo te respondo que hace crecer demasiado el vientre. Entre la libertad y un plato de judías, Sancho no titubea en la elección. Esas heridas que tú quieres evitar a Don Quijote, en la lucha por la conquista de su Dulcinea, son las mismas que hace cien siglos recibe la humanidad en las luchas por la conquista de su libertad. Sancho no sufre heridas, pero vive esclavo de su vientre y de sus apetitos; Sancho sufre indigestiones.

Tú afirmas que si tú y si tu asno no asimiláis y desasimilais, no os podéis moveros. Yo te objetaría que tampoco podreis moveros si coméis demasiado, pues no podréis desasimilar y que entre libertad con dieta y esclavitud con hartazgo prefiero la primera.

Si el compañero Armand conoce el carácter que tiene en la sociedad actual la lucha por la vida, o sea por la satisfacción de nuestras necesidades, ha de saber que existe siempre una razón inversa entre la satisfacción de las de orden puramente fisiológico, y las de orden psíquico; es decir, que cuanto más el hombre se dobla se adapta y claudica, mas come, y cuanto menos baja la cerviz, cuanto más rebelde e inadaptable es, cuanto más piensa en la libertad, su Dulcinea pasa más hambre.

Tú afirmas que entre los goces hay diferencias y no superioridades; esto huele a perogrullo. ¡Mire que afirmar que es lo mismo una idea que la secreción del jugo gástrico, tiene gracia! La función del estómago es inconsciente, involuntaria; en la concepción de las ideas entra la lógica, de la cual carece el estómago, y el asno de Armand, (el asno que monta Armand). A. T.

De allende los mares

DESDE EUROPA

Había escrito varias cuartillas comentando la imbecilidad de la prensa que acoje sin examinar las más absurdas tonterías.

A unos viajeros llegados a Perpignan de España, se les ocurrió tomar el pelo a estas celestinas de la prensa burguesa y a sus agencias y contaron una historia. Una bomba de ¡ochenta kilos! que iban a colocar en un túnel del tren que iba a ir el maldito XIII, fué descubierta por la la policía de Barcelona y Alfonso la examinó detenidamente en los talleres de la maestranza. Otra bomba estalló frente a la puerta de una marquesa que dió un baile en honor del perjurismo, pero estalló al día siguiente; otra se encontró en la Catedral, y hasta nos han contado (contado, no le he leído esto), que había curas presos, cuando lo que había es que se celebraban funerales por los que murieron por la independencia, entre los que había curas, y por fin, que el coche policíaco (automóvil, que escoltaba al rey chocó con un tren eléctrico que lo hizo añicos hiriéndolos gravemente y muriendo uno, y... que por un milagro, se salvó el rey. Lo que nos hizo maldecir a esa canalla de milagros que siempre llegan a tiempo para salvar otros canallas.

Que se habían hecho prisiones de estudiantes de derecho, medicina, y farmacia y obreros; todos miembros del sindicato único.

No nos extrañaba que Anido hubiera preparado cualquier canallada para hacer detenciones; pero eso de la bomba de 80 kilos... aún estamos admirados de la imbecilidad de la prensa que lo acojió.

De todo ello sólo es verdad lo del accidente del automóvil policíaco; pero tampoco era de la escolta del rey, sino del gobernador.

Repitamos esto que he dicho varias veces: El día que el pueblo haga una revolución, para conservarla, deberá fusilar el 99 por 100 de los periodistas.

—

Primo de Rivera, al que creíamos perito en prostitución y en juego, resulta que desde que es dictador se ha hecho más sabio que una enciclopedia.

Ahora va a hacer a los obreros españoles una legislación obrera.

No nos indignemos, pero no confiemos en que el ridículo mate los pedantes.

¿Dudan? He aquí esta parte de un telegrama al **Heraldo** sobre su estancia en Valencia:

"De regreso a Valencia visitó el Centro Escolar y Mercantil, el Sindicato de la Aguja y la casa de los obreros católicos de San Vicente. El ex-diputado a Cortes, Sr. Simó, discurseó sobre las reclamaciones de los obreros católicos.

Le contestó el marqués de Estella, diciendo que a él nunca le han asustado las revoluciones violentas. Si surgieran, el Directorio sabría vencerlas. Lo que hay que combatir son las revoluciones pasivas, que utilizan la dejadez y el desmayo como armas.

Siempre dentro del sentido conservador del país, me propongo dictar en breve una legislación obrera que satisfaga esos deseos legítimos."

—

Corto de **Heraldo** de Madrid:

"Largo Caballero protesta de que haya diez países sin delagación obrera en la Conferencia del Trabajo.

GINEBRA, 30.—Esta tarde en la Conferencia internacional del Trabajo, el delegado obrero español, Sr. Largo Caballero, ha protestado contra la actitud de ciertos miembros de la organización del trabajo en lo que se refiere a los tres puntos siguinetes.

Representación obrera, ratificación de convención y representación incompleta. El orador ha basado su información en las siguientes cifras: de 46 países adheridos a la Conferencia, 17 tienen delegación completa y 10 no poseen delegación completa y 10 no poseen ningún miembro obrero en sus delegaciones. El orador ha hecho resaltar la desproporción existente, y ha rogado a los directores que hagan toda clase de esfuerzos para evitar tales lagunas en lo porvenir.

Largo Caballero debería protestar porque todos los obreros españoles no están en el partido socialista y en la U. G. T. y porque cuando hubo elecciones no votaron por él. Porque a mí me parece poco honrado, más ambicioso que Caballero; porque a muchos no le agradó que aceptase ser miembro del Consejo de Estado, y que en la votación de comités para juzgar su conducta fuese tan falto de escrúpulos y de dignidad que votara por él, esto es, que niegue con los hechos uno de sus apellidos.

¿Sabe Largo Caballero por qué a pesar los años y que los gastos son a cuenta las naciones, haya aún diez países que no tienen delegación obrera? El lo sabe; pero no le conviene decirlo. No la tienen porque esos países no tienen sin duda obreros sinvergüenzas. Caballero no representa en España más que a una minoría de la clase obrera organizada. Domenech en Cuba, sólo representa unas decenas de esquiroles, renegados y gentes de moralidad dudosa. Y los demás idem, idem.

Le Peuple, de París, del 2 de junio, órgano de Jouhaux y de la C. G. T. representada, publicó:

"El valor moral de la Conferencia Internacional del Trabajo, resulta de la colaboración que se establece entre las organizaciones profesionales, patronales y obreras. Es precisamente la tarea de la organización del trabajo el desarrollar y reforzar esta colaboración. Se asiste a Ginebra en busca leal de las posibilidades de colaboración entre patronos, obreros y gobiernos."

(Extracto del discurso de Albert Thomas).

Esas conferencias son la afirmación permanente de la esclavitud del salario, y sólo pueden asistir los enemigos del obrero. Ya volveré.

—

Yo escribí un día, creo fué aquí, que no comprendía cómo un Lloyd George podía haber llegado donde llegó, probando una insinceridad y una ignorancia supina.

He aquí a la señora Asquith cómo lo trata en sus memorias.

"Un francés con quien yo almorzaba en Madrid me preguntó si quedaba todavía alguien sobre la tierra que creyese lo que decía Lloyd George. Yo le despondí que Mr. Lloyd George había cortado por sí mismo su carrera bizarra por su ausencia de principios políticos, por su incapacidad para negociar honradamente, por su patética ignorancia de los asuntos extranjeros. Mi interlocutor francés concluyó: "En todo caso ha mostrado quién era, y ya nadie le mira como un político serio." Yo repliqué que el epíteto "serio" no se había aplicado en ninguna época a Mr. Lloyd George."

—

Y al hablar de Primo, olvidé esto:

ALMERIA, 1.—Por orden superior ha sido disuelto el Sindicato de ferrocarriles de esta sección.

La policía se ha incautado de los documentos y sellos que había en la secretaría del Sindicato.

—

Camilo Flammarión ha muerto. No es una noticia, ni una novedad. Si lo menciono, es para dar estas palabras suyas que **Le Quotidien** de hoy publica en su cabeza:

"El habitante de la tierra es todavía tan ignorante y tan animal, que, hasta el presente, por todas partes es la fuerza brutal que ha fundado el derecho y le ha sostenido y, que las nueve décimas de los recursos financieros de los pueblos son consagrados a las matanzas periódicas internacionales." He aquí la gran verdad y la condenación de la sociedad burguesa y de su pretendida civilización."

—

Hace días la prensa nos informó que Bela Kun había sido detenido en Lisboa y con 17 más sería deportado. Los otros 17 eran portugueses.

La Confederación ha protestado contra las deportaciones. Francamente la república portuguesa sólo lo parece porque no tiene rey; pero los mandarines portugueses de hoy no son mejores que lo fueron los monárquicos.

En Portugal los salarios son comparativamente inferiores a los de antes de la guerra y la vida más cara, mucho más cara.

Excelsior, del 22 de abril, nos contaba, tomado de un diario español que no mencionada, que en Lisboa una caja pequeña de cigarrillos egipcianos y dos cigarros, costaban 90 francos. Una camisa ordinaria de hombre, 60 francos; un viaje, el más corto, en coche, 18 francos; un sombrero de fieltro ordinario, 200 francos.

Así se explica que a pesar que es más difícil y costoso a los portugueses emigrar a Francia que a los españoles, hay semanas que las estadísticas de los obreros colocados en Francia dan más portugueses que españoles. Así la última semana, según las estadísticas, se colocaron 233 obreros portugueses y 220 españoles, teniendo en cuenta las dificultades citadas y que España es cuatro veces más grande que Portugal, la razón se explica sola.

—

El día cinco recibí una circular que anuncia la aparición de una revista de 32 páginas el 30 corriente, con el título "Vertice". A la circular acompañaba una carta en la que se me concede una plaza. Pero, claro, deben ignorar los editores de "Vertice" que yo, si quiero comer, tengo que hacer barricas todos los días y, que *de hecho tengo más obligaciones* (morales, es cierto), con la prensa, que las que puedo cumplir.

Esta mi escasez de tiempo ha impedido que me ocupe aquí de **"La Victoria"**, obra que juzgo interesante, que la joven autora Federica Montoeny ha enviado "al consecuente compañero" y de **"Padres e hijos,"** de la Biblioteca **"Crítica"** de Buenos Aires, que por la dirección han debido remitirme los compañeros de **La Protesta.** Aunque mi parecer personal es que "la unión hace la fuerza," sobre todo si es unión de seres conscientes, no obstante, no seré yo quien obstaculice ninguna empresa que tienda a destruir los obstáculos que retienen la humanidad esclava. La dirección de **"Vertice"** es: Viladomat, 108, Barcelona.

V. G.

Junio 7.

DESDE ESPAÑA

CRONICAS DE ESPAÑA.

Continúa la opresión del pueblo.

Hemos dejado sentado al final de nuestra primera crónica, que el decreto levantando el estado de guerra había venido a favorecer bien poco a los derechos que el ciudadano se le conceden en la Constitución, puesto que continúa en vigor la suspensión de garantías constitucionales.

¿Qué representa el levantamiento del Estado de guerra para los españoles? ¿A quién se viene a beneficiar con esa medida? Consiste en la substitución de un fuero por otro en el conocimiento de los hechos considerados como delictuosos.

Por este decreto pasarán al fuero civil todos aquellos procesos y causas incoados por el fuero militar que no se consideren graves, o pertenecientes al orden jurídico militar.

Fuera de esto, la tal medida no representa nada para llegar a la normalidad, puesto que el jurado popular; la libertad de prensa y de tribuna quedan sujetos a la censura militar, como también lo están las causas al tribunal de derecho, luego no dice que se vaya a restaurar las libertades perdidas al subir el directorio al poder.

No hace muchos días fué clausurado el Centro ferroviario de Málaga por orden policial, incautándose de los libros y demás documentos propios de la organización: ¿qué motivos se han tenido para clausurar este centro? En verdad lo ignoramos, pero no obedece a ningún conflicto en puerta de los ferroviarios ni a causa semejante, ya que los directores van bien con el Directorio, aceptando cuantos cargos se les ofrecen.

Nos referimos, como es natural, a los socialistas, únicos que no sienten la dictadura ni la falta de libertades, ya que sus periódicos no asoman por ninguna parte la oreja revolucionaria, y sus actos de propaganda política son respetados y concedidos por las autoridades.

Sin embargo, cualquiera que sea el partido de izquierda que se proponga celebrar actos de propaganda política le es negada la autorización. Días atrás, los estudiantes liberales deseaban organizarse en un centro, y se les prohibió la reunión, todo porque se trataba de contrarrestar la propaganda de los estudiantes reaccionarios.

Otra medida dictatorial, una de esas que hacen época, y que sirve de comidilla a todo individuo amante del respeto a las ideas liberales, es el castigo que acaba de sufrir un estudiante de la Escuela de Ingenieros Agrónomos, Sr. Ebert Massanet, que se le ha desterrado por seis meses a Cuenca. Dicho alumno ha sufrido también como castigo, en virtud del expediente a que se le sometió en la Escuela, la pérdida de su carrera.

Pero la arbitrariedad no llega tan sólo a la persona de este estudiante, sino a dos compañeros suyos con la pérdida del curso que figuran con los números 1 y 2 de la promoción del sexto año.

¿Qué delito han cometido estos estudiantes para merecer tan duro castigo? Todo queda en el misterio; aquí se guarda silencio a todo, a todo, menos a cuanto les interesa a los señores del Directorio que se sepa; no obstante, todo se llega a saber extraoficialmente, como es de suponer.

Lo sucedido fué que este estudiante fué comisionado junto con sus dos compañeros, para que en representación de los demás alumnos de la citada Escuela de Ingenieros Agrónomos, expusiera al Presidente del Directorio, no sabemos qué reclamaciones; se pidió la audiencia debida, y concedida que fué, se presentó al Presidente y empezó a hablarle.

El Presidente, Primo de Rivera, en su soberbia y vanidad, se solventó al oír las razones del estudiante, y fué tanto el coraje que le dió la entereza del Sr. Ebert, que lo mandó al... diablo.

El estudiante aprovechó la oportunidad de dar una conferencia en la Asociación de Alumnos de Ingenieros, para referir todo lo sucedido en la entrevista tenida con nuestro dictador... de opereta, y claro está, este atrevimiento del estudiante le ha valido ser desterrado a Cuenta y perder la carrera.

¿No es verdad que es bien característico el suceso para medir la soberbia y el despotismo de Primo?

Pues sucesos de esta naturaleza y otros de más grueso calibre son la nota del día, sólo que como hemos dicho anteriormente, no trascienden al pueblo, queda sabedora de la minoría, pero que corre de tertulia en tertulia hasta que es sabido de todos.

También aquí ha repercutido ese funesto proyecto del facista Musolini contra las logias masónicas, y sino en tanto grado de estupidez, por lo menos ha servido para encarcelar al ex-diputado Moreno Mendoza y a otros cinco individuos, en consecuencias de un registro verificado en un local de la logia masónica de Jerez de la Frontera.

En las cárceles continúan infinidad de compañeros, unos sin causa ni procesos, y otros por procesos de recibir prensa extranjera, o simplemente haberles encontrado cartas del extranjero.

Hablar, no se puede hablar fuerte por miedo a tener alrededor algún soplón o espía; escribir, tampoco; puesto que todo tiene que ser revisado por el censor; ¿se quiere mayor tiranía a la que estamos sujetos los españoles?

No obstante, el pueblo aguanta y tolera este régimen estúpido que hace buenos aquellos otros gobernantes que toleraron y permitieron las famosas juntas de defensa, y no daban beligerancia orgánica a los sindicatos por temor de que se les viniera encima una revolución social, una especie de revolución a la rusa, sin pensar que estaban preparando su desalojo del poder por los mismos sujetos que toleraban sus imposiciones.

Esta es la triste situación moral del pueblo español, esperando que se aclare el tiempo que tiene pendiente de amenaza un temporal que se lo lleve todo el diablo.

La crisis está a la orden del día; en Madrid, Barcelona, Valencia, Zaragoza y Sevilla, son centenares y millares los brazos que buscan quien les alquilen sus fuerzas aunque sea por dos miserables pesetas que les saque de la miseria en que se hallan.

Los propietarios de fincas urbanas no se atreven a construir por temor a un cambio radical del régimen y perder todas sus ventajas y beneficios adquiridos que el privilegio de la actual sociedad les ha permitido acumular sus riquezas.

Por otra parte, los negocios y las quiebras de bancos y compañías financieras son frecuentes, y todos miran de sacar grandes ventajas al agio, siendo España la nación que más beneficios produce a cuantos aventureros llegan a instalarse en su riquísima tierra con sus descabellados y fastuosos proyectos hacer la felicidad del pueblo.

Pero el pueblo productor se llama a engaño, y lo espera todo de la divinidad celeste como salvación suprema.

Y ya sabemos: pueblo que no confía en sí mismo es pueblo sin fuerzas para romper las cadenas que le sujetan al yugo de la tiranía.

A. GUZMAN Y PEREZ.

—

DESDE PARIS

El hospital es una buena institución, a condición que no os duela nada, o que estéis a punto de dar vuestra dimisión de la superficie de la esfera terráquea. En el primer caso os aconsejo de no entrar, si no queréis salir enfermos; en el segundo, de hacerlo redondamente, pues es una manera segura de morir sin las recriminaciones de los que están forzados de asistir los últimos momentos de un moribundo.

La mayor pena que podéis imponer a un vuestro semejante es el notificarle que estáis enfermo, pues vais a hacer que se torture la calabaza durante tiempo y tiempo, para disculparse de no ir a visitaros. Un enfermo es un sér fastidioso al que se supone siempre falto de recursos; un estorbo en el camino que desvía los amigos, durante una hora por semana de sus domingueras costumbres...

—¡Qué calor hace aquí!; ¿cómo pueden ustedes soportar esto?

—Bien hemos pensado traerle alguna cosilla, pero como no conocemos sus gustos.

—Pasé una noche horrible de las muelas...

—¿Y yo? Pasé una mañana terrible del vientre.

—¡Pero si los tratan a ustedes como príncipes!

—Estoy fastidiado... un asunto monetario que me pone en una situación crítica.

—¿No hace más de un cuarto de hora que estamos aquí?...

—Dispénsame, chico, pues estoy apurado, mi mujer está enferma...

He aquí Da. Urraca, disfrazada con el hábito de la caridad. Esta se dirije solamente a los **pobres** que no tenemos familia que nos visita:

—¿Está usted solo?

—Señora, vea cuanta...

—Quiero decir; si no vienen a verlo personalmente.

—Tengo pocos amigos.

—¿Y familia?

—Menos.

—¿Recibirá usted un regalito?

—¡.....!

Abréjé des devoirs d'un crédien.

Esto cambia un poco de los primeazos y lavativas, y nos hace reír. Cada uno trabaja como lo entiende, y el fin justifica los medios: sólo que...

Mi vecino me tiende su diario, "Le Journal", y me dice: ¿has leído. Su índice señala un tremendo título a lo que siguen dos columnas de prosa compacta. Recíprocamente le alcanzo el mío "Le Libertaire." Yo me trago, como una cucharada amarga, las dos columnas de prosa: "El criminal saltó sobre Cecilia como una bestia salvaje, y le clavó el cuchillo en la espalda. Viendo que la sangre tardaba en salir, de un golpe le cortó la garganta; después le cortó un seno; luego una oreja; enseguida le cortó brazos y piernas, separando completamente el fémur. Ya fuera las vísceras, cortó las partes genitales que él guardó aparte; luego se atacó a la cabeza..." Dos columnas, dos de un gran diario, para relatar la barbarie de dos de sus víctimas...

La muerte del gran sabio Flammarión ocupaba la columna última y, en minúsculos caracteres, daban un bosquejo de la vida del gran hombre en.... 66 líneas; ni una más ni una menos.

Es cierto que Flammarión no ocultó sus ideas durante la guerra, y que fué uno de los pocos sabios que supieron ser hombres delante del crimen europeo: **El militarismo es una infamia, una vergüenza, una locura estúpida e idiota. Este militarismo es la escuela de los haraganes que arranca los obreros de sus oficios. Los animales y las plantas luchan por la vida; los hombres por la gloria de hacerse matar."**

Esto explica claramente el desierto hecho a la vida del hombre y del sabio, por una prensa grosera, estúpida y ladrona...

...Mi vecino recorría también el periódico por mí prestado; yo lo seguía de hito en hito, y él me miraba todo asustado; aquello le chocaba: El crimen de Marruecos. Los asesinatos burgueses. Abajo la guerra... Estos títulos lo sacaron de sus casillas. El recorría todos los periódicos de la sala, y era la primera vez que tales cosas leía...

Aquel día, la guardiana de la sala, olvidó de darme la leche, los siguientes, otros pequeños menesteres, ordenados, sin embargo, por el médico...

Nosotros también hacíamos propaganda sólo que... tenemos contra nosotros la estupidez y la maldad humana, que son duras a vencer.

Los médicos llegan en sus automóviles; presurosos corren de una a otra sala, se quitan la blusa, ponen el motor en marcha, y desaparecen.

La enfermera tiene tanto interés por la salud espiritual de los enfermos, como tan poco por la salud física: A cada operación que hace a un enfermo, aseptiza sus manos... en su mandil.

El 18 no se despertó esta mañana. A pesar de las llamadas que de todas partes salían en su dirección, él continuaba duermes. La enfermera tiróle las cobijas, y no se movió.

Había dimisionado. Por eso os decía más arriba que no hay como el hospital para morir tranquilo.

El difunto dejó una cartera con cinco mil francos bajo su almohada... todas las miradas convergen sobre el grupo que forman el muerto y las enfermeras; hay comentarios para toda la mañana....

Los días son largos, las noches interminables: tristes y monótonos los primeros, lúgubres y terribles las segundas.

No sé por qué, escogí como compañero de soledad, un libro poco alegre: **El Egoísmo, única base de toda sociedad**; el azar me lleva a la página 87 y leo: "¿Hay que hacer intervenir en la cuestión del origen del amor maternal la utilidad para la madre de los pequeños, que la descargan de leche, o acaso cierta sensación voluptuosa que acompaña el amamantamiento?"

Acodado sobre la ventana que da al jardín, veo corretear tres gorriones: uno adulto, la madre quizá, y dos pequeños que gritan: a mí a mí, a mí a mí. La madre, a quien debe ser indiferente la sensación voluptuosa de amamantar, pone, solícita, en el pico glotón de cada pequeñuelo, algo que no parece ser leche.

Indudablemente, estas son lagunas que na desdicen del valor de la biología, pero también sucede que a fuerza de todo querer demostrar por leyes fijas e intangibles, no se demuestra a veces nada.

—

En este momento de pactos, subpactos y contrapactos, la fantasía llevóme a aislar sumariamente, la analogía entre el patólogo y el **factólogo**.

La patología es una parte de la medicina que estudia las enfermedades; la **pactología** una parte de la política que tiene por misión embrollar las sociedades. El patólogo y el **pactólogo** tienden a un mismo fin: anihilar.

El primero se baja solícito a estudiar su paciente, a aquien hace salir la lengua de media vara, tacta el nudo umbelical, golpea suavemente los omóplatos, y diagnostica: exceso de alcohol, morbosidades sin fin, miriadas de microbios; bueno para la sala de operaciones, me quedo con él.

El **pactólogo** sigue otros métodos, como,

Este consulta el termómetro popular, toma el pulso al hombre colectivo, y, si éste levanta los brazos como pidiendo trabajo, o tira la lengua pidiendo libertad, diagnostica: exceso de brazos, demasiada plebe; bueno para el campo de operaciones. Y los envían a **civilizar** a no importa quién, al vecino más próximo. De aquí salen los sujetos para la sala de operaciones, donde actúa el patólogo. Este, a su vez, trabajo con ahinco para de nuevo poner al sujeto en condiciones de volver al **campo** de operaciones, donde actúa el **pactólogo.** Patólogo y **factólogo,** ayudados por el cura y el tabernero, forman la grande ciencia moderna que lleva por título: **Pactología**-patológica, y cuyo cirujano experto, es el militar.

Los cachivaches de que ambos se sirven varían apenas de nombre: poned al lado de la jeringa, el fusil; al de la espada, el bisturí; la bomba, al lado de la ampolla; de la píldora, la bala....

De esta divertida combinación salió un cuerpo homogéneo cuya utilidad es hoy indiscutible: el Cuerpo Electoral.

Resumen: La patología es a la medicina, lo que la **pactología** es a la política; ambas forman un género de danza especial llamada, Pataleo: los pato-**pactólogos,** tienen el nombre genérico de Amos; y los pato-**pactologados,** es decir, los que pagan el pato, de siervos, carneros, borricos, etc., etc.; los zoólogos, por humorada o por ignorancia, lo asimilaron en el peldaño de los hombres...

—

Si la ley de herencia no es uno de tantos sofismas, dentro de pocas generaciones, el animal hombre va a venir al mundo armado de un fusil, en el lugar y plaza del órgano de la masculinidad.

Las palabras civil, civilizado, civilizador, tienden de más en más a desaparecer, si no del diccionario, al menos de su uso corriente, hasta aquí aceptado. Para suplirlas vienen las de milicia, miliciano y militarista; que hacen y deshacen, usan y abusan, de las funciones que antes desempeñaban los civiles.

Hoy es el militar quien negocia, parlamenta, arregla y pacifica; eso es, **civilizar.** Si los moros dicen que quieren arreglar los asuntos a su manera, se les envía civiles vestidos de militares, para apenderles lo contrario. Si los chinos dicen que no quieren ser tratados como el cuadrúpedo de ese nombre, son los militares los que se encargan de hacerles ver el error en que están. Y así de Istandia, Transvaal, Cuba....

Todos los más grandes y mayores inventos están monopolizados por los militares, que son los que estudian, juzgan y dictaminan, el mejor uso a dar al invento. El inventor quizá se muera de hambre, el sabio habitará una choza. Mr. Curie, el que descubrió el radio, propuesto para una medalla por el gobierno, respondió con una breve carta: "Lo que menos necesito son medallas; lo que me hace falta urgentemente es un laboratorio,—el obrero que construye palacios vivirá casi como los cerdos; pero el destructor, el incendiario, el asesino profesional, el militar, espía, vive confortablemente.

Los humanos tienen de estas aberraciones: al que trabaja, palo; al que nada crea, la buena sopa.

Vamos a la militarización integral. Escuchad a Mussolini: "Hay que armar la nación hasta su extremo límite." Concedámosle otro título sobre los muchos que ya tiene; el de **cínico-honrado.**

Después de 1914 que se rompió el débil hilo que sostenía la espada sobre la cabeza de los pueblos, ésta no cesó de cortar: ¿hasta cuándo y quién la detendrá?

R. PEREZ.

París.

—

DE ALLENDE EI BRAVO

—

No es por ahí precisamente...

"...el Gobierno del Distrito Federal, deseando ilustrar la opinión pública y exponer el criterio de las fuerzas vivas del país respecto a la reglamentación del artículo 123 constitucional, se había dirigido a los obreros, comerciantes e industriales, solicitándoles que designaran un número limitado de representantes a fin de que constituyeran una junta y discutiera la forma más conveniente en que debería ser reformado el citado precepto constitucional. Las disposiciones de esta junta, desde luego, no tendrán ninguna fuerza legal, ya que sólo compete discutir y reglamentar tal artículo a las Cámaras de la Unión; pero es indiscutible que, los trabajos que sobre tan palpitante asunto lleve a cabo la mencionada junta, tendrán un inmenso valor ilustrativo ante los ojos de los representantes del pueblo, ya que revelarán la forma de armonizar los intereses del capital y del trabajo, sin menoscabo de los intereses de ambos factores de la producción y sacrificio del espíritu de innovación social que caracteriza a la Ley del Trabajo. Y, también, informamos que tanto las Cámaras de Comercio y de Industria, como las agrupaciones obreras de resistencia, sindicatos, etc., se hallan apresurados a designar a sus representantes, dándoles las instrucciones correspondientes."

Lo anterior son informaciones de un diario burgués de México.

Mucho se ha hablado ya de la reglamentación del artículo 123 de la Constitución, y no se ha hecho nada aún en beneficio de los trabajadores.

Después del tiranuelo Porfirio Díaz, todos sus sucesores nos han hablado de reformas y reglamentación del famoso artículo, pero no ha habido nada efectivo.

Así es que muy bueno sería que ya los trabajadores no se prestaran para colaborar en tan ridículas farsas como es la de pactar con los lobos burgueses para la reforma o establecimiento de leyes que sólo sirven para atarlos más y más al pedestal de la esclavitud política, económica y moral.

Ya lo han visto los trabajadores. ¡Cuántos siglos tienen de existencia las leyes y aún no podemos ser libres! ¡Claro está! ¿Qué no comprenden que los amos no pueden hacer una cosa que los perjudique y sí mucho que los beneficie y para eso hacen la ley?

—

Nuevas sanguijuelas públicas.

Desde que Calles subió al poder manifestó que uno de los puntos de su programa era: sostener un agregado "obrero" ante todas las delegaciones diplomáticas mexicanas en los países extranjeros. Y ya la prensa burguesa se encargó de confirmar la determinación que a tal respecto dió "don" Plutarco, informándonos que ya salieron los "compañeros" Martínez y Fonseca para Rusia y Francia, respectivamente. Otra carga sobre los hombros de Juan pueblo; porque ¿qué de útil van a producir los agregados "obreros" junto con las delegaciones diplomáticas, si tan parásitos son los unos como los otros?

¿Cuándo secudirás toda esa carga de parásitos apolillados que te aplasta, pobre pueblo?

—

Las "hazañas" de los "amarillos."

La huelga de los compañeros petroleros de Mata Redonda, Veracruz, continúa en pie. Así lo han comunicado a una de las agrupaciones de esta localidad.

Lo bueno que han hecho los amarillos en aquella región, fué asesinar a uno de los compañeros huelguistas. Y de esto ¿quién dice algo, señores de la CROM?

ARTURO BRUSCHETTA.

ENTRE TABAQUEROS

Se va enredando la madeja en Tampa, ayer Hav-a-Tampa, negose a cumplir lo pactado, hoy la firma de López y Compañía, hace público su deseo de no pagar lo establecido en el cartabón. Esto es el preludio de una bronca que ha de prolongarse algún tiempo. Es indiscutible que los fabricantes alientan la lucha que ha iniciado Hav-a-Tampa. Todo indica que los manufactureros tienen especial interés en provocar una lucha. La costumbre de estar en el machito, les hace difícil transigir con los obreros, aunque sea como medio de facilitar la explotación humana. El Comité nivelador, ha publicado un manifiesto, declarando en huelga la fábrica de López y Compañía. Por lo que se desprende de ese manifiesto la citada firma está en convivencia con la fábrica de Hav-a-Tampa. Además oficialmente le fué enviada una comunicación al Comité nivelador, haciéndole saber que desde el día dieciocho de Junio, la fábrica de López y Compañía, rebajaron un peso en el **Londres Chico.** Para sembrar la discordia el mismo manufacturero aseguró al comité que la rebaja del peso en la vitola era con el consentimiento unánime de los operarios del taller. Dos miembros del comité nivelador fueron atropellados por los instrumentos de los fabricantes; defenderse cuando uno se ve atacado, no debe ser delito punible por las leyes. Esto es lo menos que puede hacer un trabajador cuando se ve atropellado por los sabuesos de los fabricantes. El respeto a la propia persona hay que imponerlo muchas veces por la fuerza, y la libertad de retener lo conquistado en luchas y sacrificios, hay que emplear medios violentos si se quiere disputar lo conquistado.

Es casi imposible creer que por un peso se llegue a crear situaciones difíciles.

El rompe-huelga que mandaron para el Hospital ha sufrido una operación, sin que hubiera necesidad de realizar semejante acto, según testimonio de los doctores Garimal, Acosta, Hardy y Jossman, no obstante los médicos del Hospital operaron al rompe-huelga. Los trabajadores que fueron arrestados con motivo de este hecho, han sido puestos en libertad bajo fianza, son acusados de asalto con intención de asesinato. Los chinchaleros—o fábricas pequeñas—son el medio más fácil que pueden utilizar los manufactureros que se sitúan en posiciones difíciles como la presente. Este movimiento, como todos los parciales, ofrece muchos puntos vulnerables; el delegado de la sucursal de Covial, José Tuero, alias (El Artillero) se dió a la fuga con el producto de la colecta del taller. Un desgraciado víctima del vicio al verse con unos cuantos centavos se creyó libre para el resto de la vida y se marchó.

El comité popular de huelga está dispuesto a continuar luchando hasta lograr alcanzar el triunfo. No obstante deja ver que ha habido alguna lucha interna dentro del mismo organismo, esto no es nuevo, sucede en todo el mundo doquiera hay lucha, movimiento. Los degradados por la sociedad burguesa, en todas partes hacen acto de presencia. El desprecio general es un medio de hacerlos cambiar en su funesta labor. Se necesita estar bien degenerado y corrompido por el vicio para servirle de instrumento a los explotadores del trabajo humano. El movimiento se desarrolla en condiciones favorables para los trabajadores. Es indudable que el esfuerzo de todos hará morder el polvo de la derrota a la firma Hav-a-Tampa y a todos sus aliados.

M. GARCIA.

—

IRRADIADO.

Ha sido irradiado por el Comité Popular de la Huelga, el Sr. José Tuero, (El Artillero), delegado del taller sucursal de Corral, el cual recogía en el mencionado taller, el cinco por ciento, con que todos los trabajadores solidarizan para los compañeros huelguistas de "Hav-a-Tampa," desapareciendo con la colecta el sábado antepasado.

Como quiera que el Comité Popular de la Huelga, en un manifiesto, publicado al efecto irradia al exdelegado, pidiendo la reproducción del mismo, nosotros así lo hacemos y pedimos a la prensa obrera toda, haga lo mismo en beneficio de los trabajadores y de la huelga que con tanta dignidad se sostiene en Tampa.

Tampa, Fla., 18 de Junio de 1925.

—

PARA EL SUPLEMENTO DE CULTURA OBRERA.

Greenwich, Conn., Rayo, 2.00; Bishop, Cal., A. N. Royo, 2.00; McKeesport, Pa., M. Fernández, 2.65.

Elizabeth, N. J.: Moreno, 1.00; Helen, W. Va.: C. Fernández, 1.00.

—

PRO COMPAÑEROS DE ESPAÑA.

New York: Jesús Arasans, .50; Juan Vales, .50.

Wilkers-Barre: Manuel Pérez, 1.00; José Pinco, .50; Tampa, Fla., Sobrante del Grupo Nueva Vida, 3.11.

PRO CULTURA OBRERA

NEW YORK.

Colectado por Bermudez en el West.

Mayoya, .25; Uno, .50; Cavezas, .25; Juan Fernández, .15; Juan Fraga, .25; J. Varela, .50; M. Martínez, .10; J. Alonso, .10; P. López, .10; A. Cuello, .10; Un Compañero, .10; Bernal, .10; Frank Alonso .25; Yañez, .20; Gorge, .10; L. Pita, .25; A. Fernández, .25; R. Barral, .25; Guillermo Losada, .25; Juan Moscoso, .25; E. Martínez, .15; Juan Péris, .25; M. Cabrera, .25; Montanes, .10; Ramón Rodríguez, .25; Emilio Pérez, .15; M. Solís, .10; J. Rodríguez, .10; Chamaco, .25; Un Despeñadero, .10; Angel Soane, .50; M. Rodríguez, .10; M. C., .10; Beltran, .25; González, .10; Ríos, .25; R. Pita, .25; F. Rodríguez, .25; Ríos, .10; J. Torrecillas, .10; Díaz, .25; A. Luaces .30; L. Leira, .25; G. García, .25; V. Otero, .25; Filadelfia, .25; M. Pita, .25; José Raimundez, .15; J. Paz, .10; F. Pereiro, .25; Un Compañero, .10; A. López, .25; Juan Pazos, .50; J. Montero, .25; J. Ares, .25; Manuel Fernández, .50; J. Póse, .25; E. Pita, .10; José Gayoso, .25. Total, $12.75.

Colectado en el South.

José Ortega, .25; Uno, .20; Patrón, .10; Llanes .50; Eduardo Castro, .25; Restaurant, .15; T. Española, .10; Cualquiera .25; Compañero, .10; Compañero, .10; Compañero, .20; Cualquiera, .10; Amigo, .10; P. Ramirez, .10; Andando, .10; José Fernández, .10; Manuel, .10; José Maceda, .25; Compañero, .10; Mirabal, .10; Foijas .10; Compañero, .10; F. Armando, .10; P. Peiro, .25 J. Martinez Durante, .25; Benito Pidre, .25; Compañero, .10; Inglés, .25; R. Puentes, .25; Vázquez, .25; Balino, .25; Laundry F. M., .50; Germán González, .10; Sixto, .25; Ricardo Díaz, .10; B. González, .10; Frank Regueiro, .25; Cualquiera, .10; Amigo, .10; José, .10; Otero Billar, .10; Manuel, .10; José Varela, .25; Chocolate, .25; Compañero, .15; Patrón, .10; Barbero, .10; Aquiles, .25; Agustín Bordería, .25; Mayordomo, .05; Pedro M., .15; Luis novos, .25; Victor Jiménez, .25; Cualquiera, .05; Dependiente, .10; J. Seoane, .20; Ramón López, .10; Ramón González, .25; José Sota, .25; Pérez, .25; M. Pena, .10; S. Varela, .25; Arrosa, .20; R. Camaño, .25; Vicente Ferrer, .20; Cariño .25; Cualquiera .10; Patrón, .25; Uno, .25; Amigo, .05; Díaz, .10; R. Eiroa, .25; Antonio Fernández, .10; Barbería V., .30; Angel, .10; Manuel, .10; Beiro, .10; A. Tavares, 1.00; Bengoa, .25. Total, $14.65.

ENTRE TABAQUEROS

B. Díaz, .20; Delgado, .15; S. Morales, .25; José Torres, .25; P. Villa, .20; José .13; Otilio Navarro, .25; Rodríguez, .10; Miguel, .10; Aponte, .10; Mogica, .10; Lorenzana, .05. Total, $1.88.

Colectado por Seijo en Newark.

Jesús Guardado, .25; Manuel Otero, .05; Alvino Cons, .05; Segundo Calviño, .10; Carballito, .10; Señor Pío, .25; Rubio, .10; Manuel Ferreira, .25; Julio Labora, .25; P. Zugadi, .25; Un Comañero, .10; Iginio .10; Luciano Rey, .25; Un Compañero, .10; Cuntillan, .25; Manuel Tarrans, .10; F. Aslón, .25; Savana, .25; Un Compañero, .10; Un compañero, .10; Un compañero, .10, Un compañero, .10; Seijo, .25. Total, $3.85.

BAYONNE, N. J.

M. Rodríguez, .05; Diego, .10; M. Miranda, .20; Un español, .10; J. Seijo, .25; Y. Rodríguez, .10; C. Pérez, .10; J. Piñeiro, .10; A. Piñeiro, .10; Un compañero, .25; J. Carbón, .15; J. Alvarez, .15; Uno, .25; Penela, .15; J. Alvarez, .25; J. Brea, .25; J. Fernández, .05; Un cualquiera, .05; M. Freide, .25; M. Blanco, .20; Joaquín Fernández, .25; Un compañero, .25; M. G., .40; A. F., .25. Total, $4.25.

Colectado por el grupo IDEAS.

T. Cámara, .25; Jovito Fuente, .50; M. Valle, .50; Jaime Ripol, .25; A. Estevez, .50; M. Alonso, .50; M. Agrelo, .25; T. Cámara, .25; Benito Camarero, .25; M. Agrelo, .25; Manuel Valle, .50; J. Alvarez, .50. Total $4.50.

PARSONS, PA.

Colectado por Isidoro Fernández.

Carmen Fernández, 1.00; Isidoro Fernández, 1.00; Benito Salgado, .50; Hermenegildo Burón, .50; Aurelio Díaz, .50; Cesario Fernández, .50; Juan Lóez, .25; Un Viejo Calvo, .25. Total, $4.50.

NEW ORK , N. Y.

Evaristo Domínguez, .50; Germán Alvarez, .50; Toribio Aguirre, .25; Belarmino Uozres, .50; Teodosio Alvarez, .25; Un gallego, .25; Un aleixado, .10; Lulu Alvarez .25. Total, 2.60.

MECHANICVILLE, N. Y.

E. Caamaño, .50; C. Herrera, .20; C. Panza, .25; Una leonesa, .50; H. González, .50; Baldeón, .25; Vitin, .25; Manín, .25; G. Fernández, .10; Aurelio, .25; Tuto, .20; Tapioles, .10; I. Moldes, .20; M. Brazos, .25; C. Bangó, .25; Uno que ve, .25; R. P., .25; J. Almela, .25; G. Lorenzo, .25. Total, 5.05.

MERIDEN, CONN.

F. Herrera, .65; A. Iglesias, .10; D. Borbon, .50; Alfredo, .25; B. Llull, .50; A. Moro, .25; Un barquero, .25; Un chino, .25; El, .25. Total, 3.00.

ELIZABETH, N. J.

Un compañero, 1.00; Moreno, 1.00. Total, 2.00.

ATLAS, PA.

J. R. Rodrigo, .25; M. Campos, .25; J. Lafuente, .25; H. Fernández, .25; H. Alvarez, .50; F. Alvarez, .25; El bobo, .25; J. Gómez, .25; P. Iñegires, .25; A. Viñas, .50; Fernández, .50; López, .25; A. Alvarez, .25; A. García, .25; A. V. Lago, .25; F. Vigo, .25; A. Vázquez, .25; P. Suga, .25; J. V. Veiga, .50; M. Perez, .25; A. Pardellas, .25; J. Martínez, .25; J. Meitín, .25; J. Merodio, .40; A. Alvarez, .50; L. Villaseca, .25; L. Fernández, .25; J. Fernández, .25; J. Blanco, .50; Total, 8.90.

NEW KENSINGTON, PA.

Paradela, .25; C. Bereijo, .25; C. Ojén, .25; J. Abad, .25; Ni dios, ni amo, .50; Un compañero, .20; A. Salvador, .15; M. Casal, .25; L. Gutiérrez, .50; Ferrer, .35; M. Romero, .25; L. Rivas, .20; R. Arévalo, .25; F. Canteras, 10; F. Escudero, .10; M. Ramos, .25; J. Castro, .25; F. Casal, .50; J. Posada, .25; Total, 5. 05.

VANDERGRIFT, PA.

Sebastián Recio, .25; Ginés González, .10; Juan Rodríguez, .25; M. M., .10; Motril, .25; P. Martínez, .25; E. Hernández, .25; Tierra y Cielo, .15; R. Quesada, .15; J. Capetillo, .15; J. Haro, .20; D. Rodríguez, .25. Total, 2.25.

HOMESTEAD, PA.

Colectado por el G. Los Iguales

Pata Curvas, .25; R. Mena, .05; M. Gabara, .05; Moreno, .05; Artes, .05; M. Coyoutes, .15; R. Castellanos, .10; E. Agudo, .25; M. Suarez, .25; A. Alvarez, .10; E. Rubio, .10; El Calvo, .10; M. Grandal, .15; O. García, .25; Agudo, .15; L. Mauro, .10; J. Rigado, .10; F. Vasleiro, .10; J. Romero, .25; Lozano, .15; Uno, .05; M. Martínez, .10; A. Ayala, .20; Cualquiera, .25. Total, 3.35.

SCRANTON, PA.

R. Redondo, .20; Francisco García, .15; Manuel Gómez, .50; M. Santiago, .25; Pachín de Melas, .50; Galo Muñoz, .25; E. W., .50; Valentín García, .25; Julián García, .15; José, .10; Francisco V., .15; Martín Garrido, .25; Nick Fernández, .05; Mexicano, .05; Antonio Ponce, .05; Alicante, .10; Gabriel Sánchez, .25; Total, 3.55.

ALPHA, N. J.

A. Alonso, .15; Antonio Alonso, .15; J. L. Rey, .15; José Viega, .50; I. Carro, .25; M. Cruz, .20; M. Suárez, .15; J. Vázquez, .25; M. Lodeiro, .30; A. Sisto, .30; E. González, .25; J. Carro, .15; J. López, .15; A. Recouso, .15; G. Herrero, .50; V. Parga, .15; Manuel, .10; Un cumplido, .15; J. Cañas, .25; A. González, .15; J. Sánchez, .15; B. Sánchez, .25; Camarada, .10; A. Fernández, .20; José Cañizo, .25; José Siso, .10; S. Suárez, .15. Total, 5.50

BALTIMORE, MD.

M. de Vega, .50; R. García, .25; Arenas, .25; José Abal, .25; Luis Ramos, .25; El doctor, .25; Don Pulmones, .25; Raya Diablo, .15; Francisco IV., .25; José Perry, .25; José Tuz, .25; Domino, .25; D. Percebe, .15; José Bustabal, .50; César X, .30; José Pérez, .25; Mr. X, .10; J. Berrio, .15; Gaspar, .05; M. Solla, .25; R. Barcos, .50; Uno, .15; J. Mesías, .25; Uno, .20; Giovani Tarsero, .25; Primo Rivera, .20; Giovani, Vessi, .25; R. Espinosa y F. Goméz, 2.00; Raya Diablo, .10; J. Beusio, .25; J. Suárez, .50. Total, 9.75. De los cuales $4.25 han sido recolectados en el cafetín de J. Suárez, y $5.50 en el de R. Espinosa.

TRAMROY, W. VA.

Paulino Sánchez, .50; José Tamayo, .50; Antonio Castañón, .50; Total, 1.50.

STOTESBURY, W. VA.

Simón Sánchez, .50; Domingo González, .25; Julio Hierro, .50; Total, 1.50.

HELEN, W. VA.

A. Caro, 1.00; C. Fernández, 1.00; A. Loma, 1.50; Lorenzo Tocado, .50; Juan Múñoz, .50. Total, 5.00.

ECCLES, W. VA.

Rafael Berezo Paredes, .50; Frank Berezo, 1.00; John Berezo, .50; Rafael Rodríguez, .50; Bernardo Calvo, .50; Manuel Molina, .50; Eulalio Paz, .50; Juan Gallardi, .50; Felipe Núñez, .50; Domingo Reseco, .50. Total, 5.50.

WEIRTON, W. VA.

Anastasio Gil, 1.25; Nesio Portillo, .50;. Total, 1.75.

GARY, W. VA.

Gerardo Fernández, $1. Manuel Barquín, 1.00; José Vázquez, 1.00; Jerónimo Madrazo, 1.00; José Sánchez, .50; José Iniera, 1.00; Manuel Cruz, .25; Julio Sobremazas, .25; José Veiga, .25; Eugenio Pumarejo, .25; José Hiojo, .25; José Rouco, .50; J. Abascal, .25; J. Ruiz, .25; B. Ceballos, .25; Un español, .25; Belisario Fernández, 1.00; Avelino Alva, .50; D. Seco, .25; Alvarez, .50; José Navarro, .50; César González, 1.00. Total, 12.00.

CLEVELAND, OHIO.

Colecta de junio 14.

Boarding de Gacia: Delfín Repollo, .25; Alonso, .25; Gacia, .50; M. González, .50; J. Sánchez, .40; 2521 E. 55th,, Angel Fernández, .50; Pancho Villa .40; Machuguera, .25; Juan a secas, .25; G. Fernández, .25.—2354 E. 55th, Barrera R., .25; A. Barrera, .25; Saguerio, .25.—2264 E. 55th Manuel, 1.00; Soldado, .25; Cualquiera, .20; Miranda, .25; Samuano, .25; José Areces, .25; Fontecilla, .25; Pedro Samuano, .10; José Parra, .25; Palmeto, .40. 7.50.

DETROIT, MICH.

Colectado por Ezquier.

J. Montero, .25; Fernández, .25; S. Coba, .25; B. Alvarez, .25; A. Gonzáles, .05; M. Rial, .25; M. Patón, .05; B. Goyanes, .50; A. Berruezo, .10; L. Berrueso, .20; A. García, .15; Camaño, .30; A. Mier, .45; A. García, .25; R. Martínez, .25; C. Sancho, .20; Colado, .25; Esquier, .25. Total, 4.25.

Colectado por Montolio y Rodríguez.

M. Caballero, .25; J. Pereira, .10; M. López, .25; Sotelo, .20; V. Suárez, .20; C. López, .25; V. Torres, .20; B. Noriega, .25; R. T. Mella, .50; Un compañero, .10; J. Pérez, .20; A. Rodríguez, .25; Un compañero, .10; J. Pérez, .20; A. Rodríguez, .25; Un compañero, .10; H. A., .50; M. Parada, .50; Un compañero, .15; J. Otero, .25; J. Hernández, .05; R. Cruz, .10; V. A., .05; Louis Arelo, .10; M. López, 10; Montolío, 25; Palmer, .1021, 1.00; A. Rodríguez, .25; Total, 6.15.

Colectado por Puente.

S. Pérez, 1.00; Salmón, .15; M. Núñez, .25; F. Rodríguez, .25; Un paisano, .10; Varea, .25; J. Vega, .25; J. Alvarez, .25; A. Lorenzo, 10; A. Gómez, .20; E. Llano, .50; J. Gómez, .10; A. Gutiérrez, .10; Chino, .15; Zapatero, .25; A. C. L., .25; P. Gómez, .10; Lázaro, .25; B. Bierra, .25; Castro, .25; A. Jasper, .25; Carbonelle, .25; Carvajal, .50; Liberal, .50; A. González, .10; G. Julián, .35; F. Bada, .25; Santander, .50; Vallina, .25; Higuera, .20; Un cualquiera, .20; Galdós, .25; Un Paria, .40; Anido, .25; O. Noval, .20; M. Ramos, .50; Otero, .25; Iglesias, .50; J. Gómez, .50; C. F. Puente, .50; Rubio, .10. Total, 11.80.

Colectado por Pérez.

Barba Azul, .25; Gutiérrez, .25; J. Vallina, .25; J. Suárez, .25; M. Suárez, .25; Unos Amigos, .60; José Corado, 1.00; A. Trigo, .25; C. Fernández, .25; R. Díaz, .35; De Flora, .70; Gracián Cobo, .50. Total, 4.90.

Colectado en esta semana, 27.50, de los cuales $13.00 son para CULTURA OBRERA. Lo restante es girado directamente a los periódicos que recibimos del exterior.

CAREY, P. R.

Emiliano Ramos, 3.00.

BAYAMON, P. R.

Guillermo Ruiz, 2.00.

RESUMEN

Déficit anterior	102.18
Salidas	195.00
Total	297.18
Entradas	153.38
Déficit	143.80

AVISO IMPORTANTE.

El Transporte Marítimo avanza y necesita en cada barco uno o dos delegados; no es necesario que sean intelectuales, sino marinos honrados y con una dosis de cariño a la Organización. Los secretarios y delegados de puerto darán toda clase de explicaciones a los que ignoren cómo debe extenderse una libreta.